

Brasilia

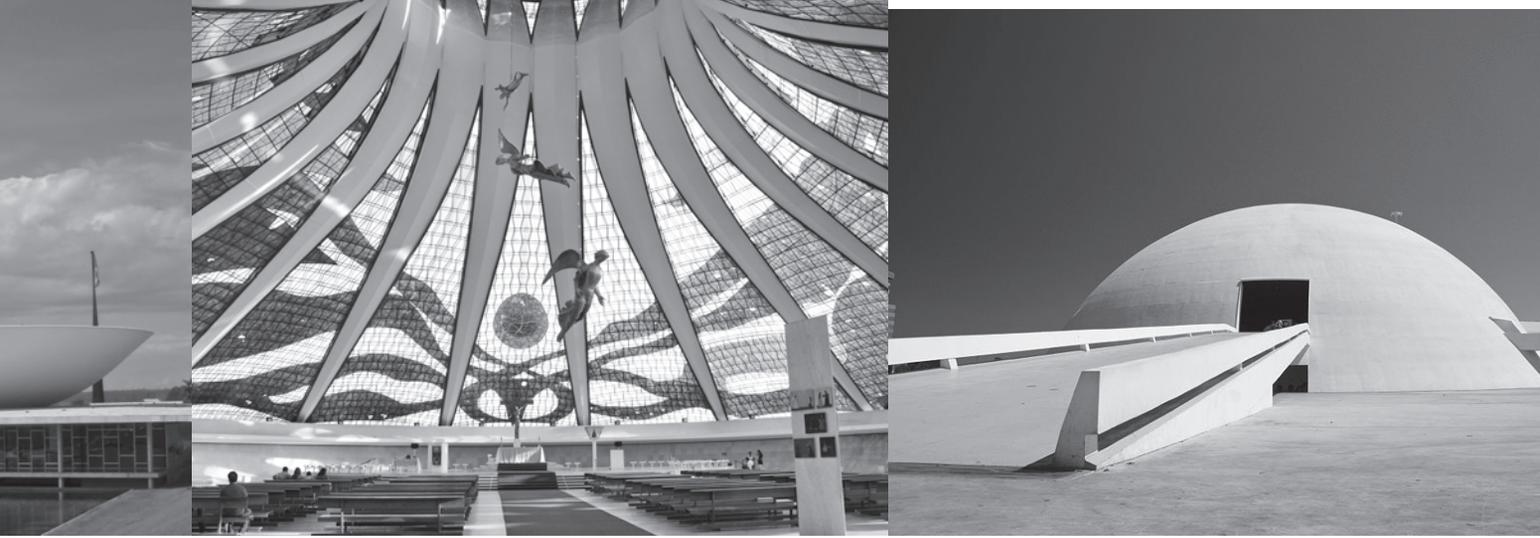
modernidad en todo su esplendor

Carlos A. Calderón Juárez / Egresado de Arquitectura

Al hablar de ciudades innovadoras podríamos mencionar bastantes, sin embargo, existe una en Latinoamérica que fue planeada, diseñada y construida totalmente en el siglo xx. Se trata de Brasilia, la capital de Brasil, país que ocupa en el mundo el quinto lugar en superficie territorial con 8.5 millones de km², sólo superado por Rusia, Canadá, China y Estados Unidos.

El sueño de construir en Brasil una capital digna fue una experiencia única en la arquitectura moderna mundial, pues esta idea surgió desde su independencia en 1822. En 1892, una comisión emprendió un estudio para delimitar el territorio, que no tuvo tanto éxito; no fue sino hasta 1953 cuando el presidente en turno, Getulio Vargas, retomó la propuesta y nombra una nueva comisión para elegir definitivamente el sitio para la construcción de Brasilia.

Después de Vargas, la responsabilidad de llevar a cabo el plan maestro quedó en manos del presidente Juscelino Kubitschek, quien dio con el terreno perfecto, y en 1956 el Congreso aprueba el proyecto de ley para la construcción de la nueva ciudad. El presidente, ya con el espacio determinado, invitó al reconocido arquitecto Oscar Niemeyer para llevar la batuta de este proyecto. Mediante un concurso nacional convoca a la elaboración de un plan piloto, del que en marzo de 1957 resultó ganador el arquitecto Lucio Costa.



De izquierda a derecha: Arq. Oscar Niemeyer y Arq. Lucio Costa, plan piloto de Lucio Costa, Congreso de las Naciones, Catedral Metropolitana de Nuestra Señora Aparecida y Complejo Cultural de la República.

La ciudad de Lucio Costa fue diseñada con base en las alas de un avión que apunta hacia el sureste, aunque el arquitecto afirmaba que se buscaba darle forma de cruz; esta forma fue extendida en un área de 90 000 m². La organizó en torno a dos ejes perpendiculares: en uno se concentra el poder público y el sector administrativo; el otro cobija la vida particular, con concentración de actividades mixtas en la intersección de los dos elementos.

Después de que Lucio Costa hiciera el plano de ciudad, Oscar Niemeyer se encargó de la mayoría de los edificios más destacados de la metrópoli, en tanto que Roberto Burle Marx hiciese lo propio con el paisajismo de la zona. Brasilia fue inaugurada el 21 de abril de 1960 y declarada en 1987 Patrimonio de la Humanidad; destaca el hecho de que es la única ciudad construida en su totalidad en el siglo xx.

Algunos de los complejos arquitectónicos más emblemáticos de esta ciudad, cuya construcción corrió a cargo de Oscar Niemeyer son el Complejo Cultural de la República, la Catedral Metropolitana de Nuestra Señora Aparecida y el Congreso de las Naciones. •